

Tarea de Lenguaje

Octavo Básico

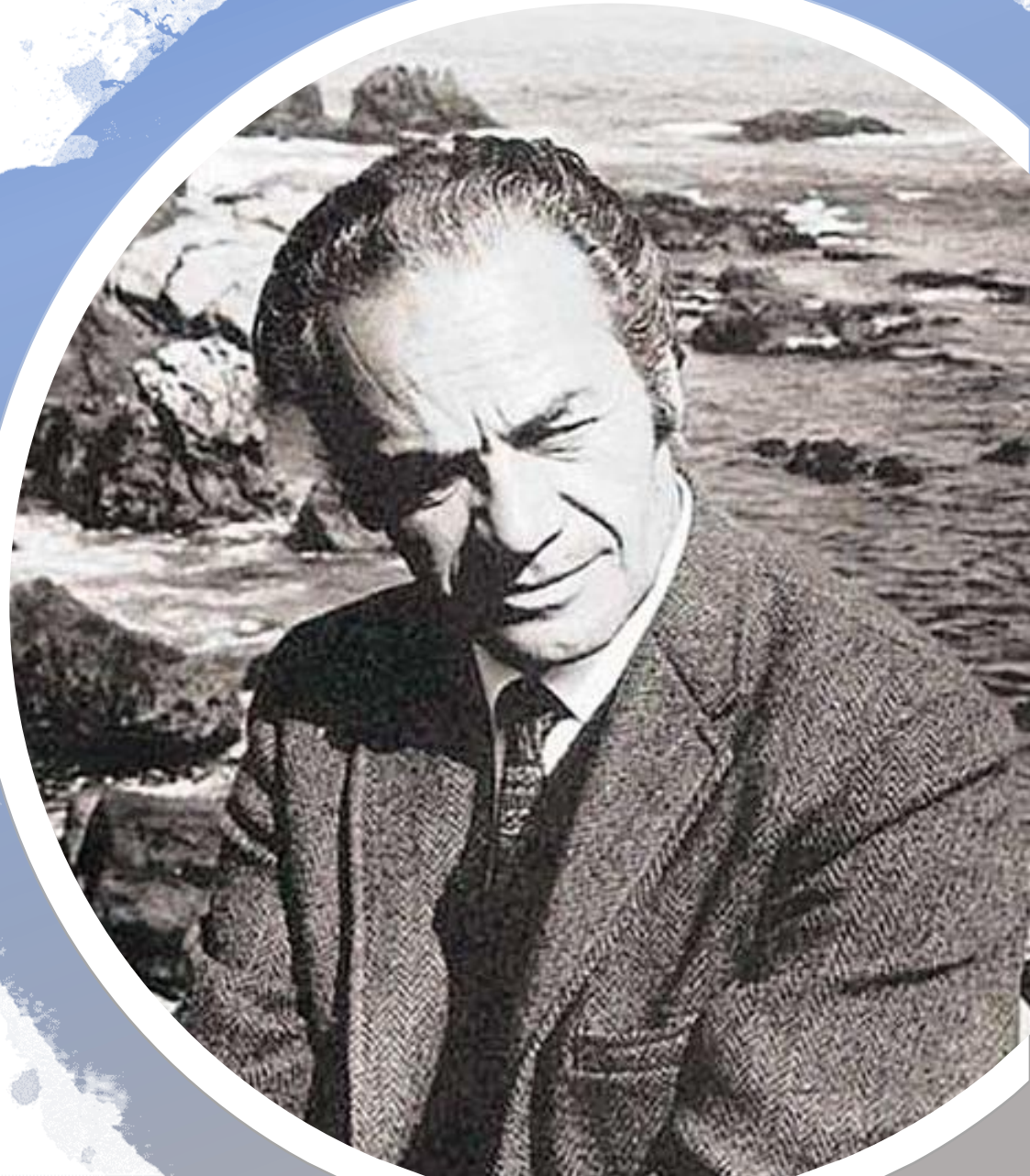
29 de Junio 2020

Profesora Paula Giovanetti



Nuestro objetivo de Aprendizaje

- Analizar los poemas leídos para enriquecer su comprensión, considerando, cuando sea pertinente:
- Cómo el lenguaje poético que emplea el autor apela a los sentidos, sugiere estados de ánimo y crea imágenes.
- El significado o el efecto que produce el uso de lenguaje figurado en el poema.
- El efecto que tiene el uso de repeticiones (de estructuras, sonidos, palabras o ideas) en el poema.
- Elementos en común con otros textos leídos en el año.



Nicanor Parra (1914-2018)

- Poeta, matemático y físico chileno, hermano de la cantautora y folklorista chilena Violeta Parra, proviene de una familia de artistas populares muy sacrificados y trabajadores. Realizó estudios de Enseñanza Básica y Media en las ciudades de Lautaro y Chillán.
- Es uno de los escritores más importantes de Chile, y Fallece en Santiago de Chile a la edad de 103 años.

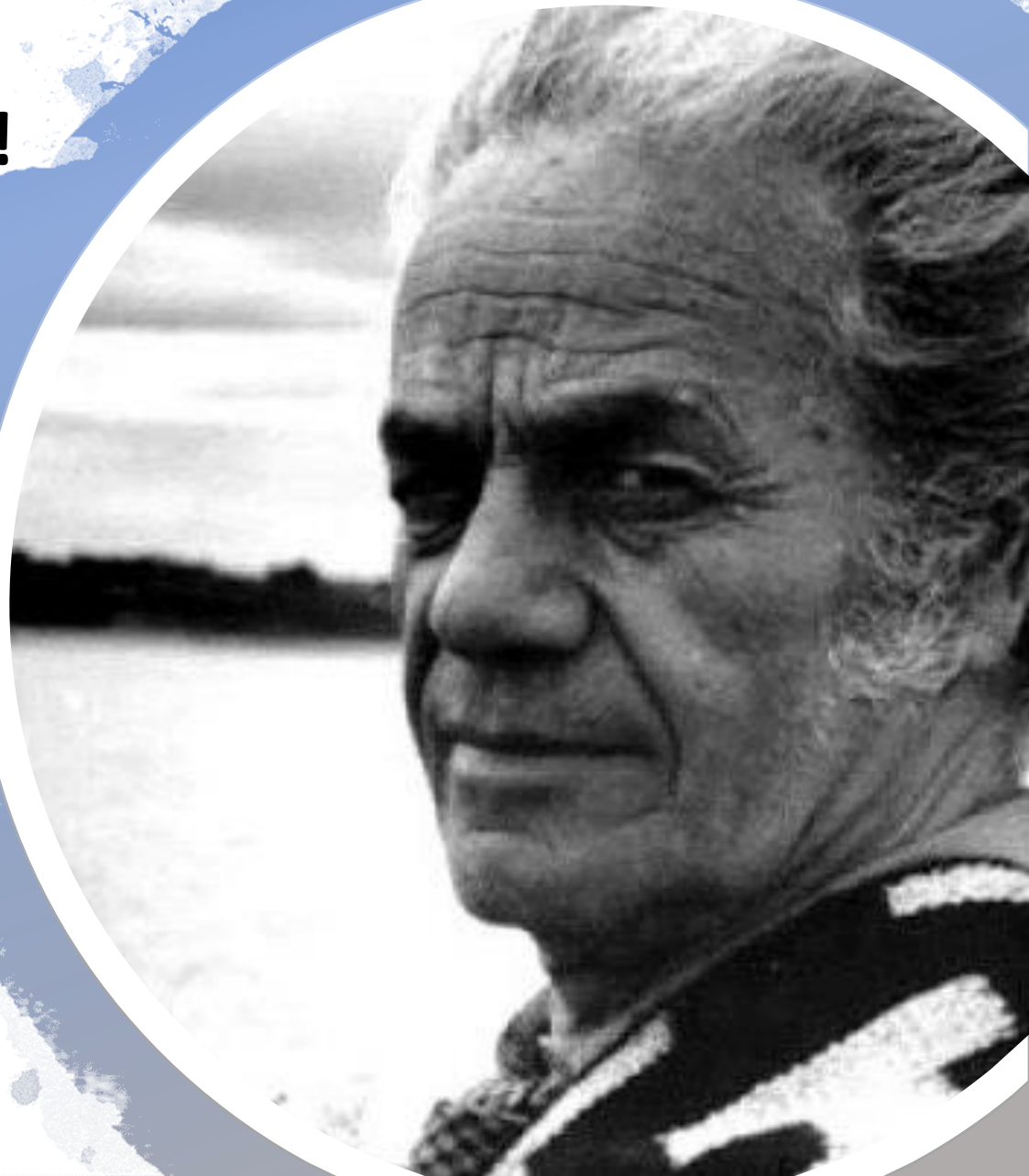


Queridos alumnos,
¡La Tarea de hoy se nos llevará a Chiloé!

Dibujen en sus cuadernos un paisaje de Chiloé
que se les venga a la cabeza...

Si conocen **Chiloé, dibújenlo** cómo lo recuerdan...

Si nunca estuvieron en Chiloé, **dibújenlo como lo
recuerdan**



Y ahora... vamos a la lectura

Esta semana leeremos un poema que está en el libro de lenguaje, en las páginas 32 y 33.

Los invito a buscar sus libros, y seguir la lectura escuchando este audio:

https://youtu.be/aiOz_0jIGHw



Las preguntas de esta semana están aquí:

<https://forms.gle/5XpEQyL9royoFRTg9>

Puedes responder con tu celular o computador, **si no puedes**, entonces, contesta en tu cuaderno y envíame una fotografía a

tareasdelenguajeoctavo@gmail.com

Si no tienes el libro, puedes leer el poema en las siguientes láminas





Se canta al mar

Nicanor Parra

Nada podrá apartar de mi memoria
La luz de aquella misteriosa lámpara,
Ni el resultado que en mis ojos tuvo
Ni la impresión que me dejó en el alma.
Todo lo puede el tiempo, sin embargo
Creo que ni la muerte ha de borrarla.
Voy a explicarme aquí, si me permiten,
Con el eco mejor de mi garganta.
Por aquel tiempo yo no comprendía
Francamente ni cómo me llamaba,
No había escrito aún mi primer verso
Ni derramado mi primera lágrima;
Era mi corazón ni más ni menos
Que el olvidado kiosko de una plaza.
Mas sucedió que cierta vez mi padre
Fue desterrado al sur, a la lejana
Isla de Chiloé donde el invierno
Es como una ciudad abandonada.
Partí con él y sin pensar llegamos
A Puerto Montt una mañana clara.



Siempre había vivido mi familia
En el valle central o en la montaña,
De manera que nunca, ni por pienso,
Se conversó del mar en nuestra casa.
Sobre este punto yo sabía apenas
Lo que en la escuela pública enseñaban
Y una que otra cuestión de contrabando
De las cartas de amor de mis hermanas.
Descendimos del tren entre banderas
Y una solemne fiesta de campanas
Cuando mi padre me cogió de un brazo
Y volviendo los ojos a la blanca,



Libre y eterna espuma que a lo lejos
Hacia un país sin nombre navegaba,
Como quien reza una oración me dijo
Con voz que tengo en el oído intacta:
«Este es, muchacho, el mar». El mar sereno,
El mar que baña de cristal la patria.
No sé decir por qué, pero es el caso
Que una fuerza mayor me llenó el alma
Y sin medir, sin sospechar siquiera,
La magnitud real de mi campaña,
Eché a correr, sin orden ni concierto,
Como un desesperado hacia la playa
Y en un instante memorable estuve
Frente a ese gran señor de las batallas.
Entonces fue cuando extendí los brazos



Sobre el haz ondulante de las aguas,
Rígido el cuerpo, las pupilas fijas,
En la verdad sin fin de la distancia,
Sin que en mi ser moviérase un cabello,
¡Como la sombra azul de las estatuas!
Cuánto tiempo duró nuestro saludo
No podrían decirlo las palabras.
Solo debo agregar que en aquel día
Nació en mi mente la inquietud y el ansia
De hacer en verso lo que en ola y ola
Dios a mi vista sin cesar creaba.
Desde ese entonces data la ferviente
Y abrasadora sed que me arrebató:
Es que, en verdad, desde que existe el mundo,
La voz del mar en mi persona estaba.

En *Poemas y antipoemas*.
Santiago: Nascimento.

